

Hacia la Formación de una Alianza Transnacional de los Pueblos Trabajadores y Oprimidos

Poco antes de su muerte, el 12 de agosto de 2018, Samir Amin, en colaboración con Firoze Manji, preparó un documento que esperaba que tuviera una amplia difusión. Su objetivo era iniciar la construcción de una alianza transnacional que fuera radical y permitiera una diversidad de perspectivas. Los amigos de Amin han iniciado una conversación internacional con ese fin. Con la intención de impulsar ese proyecto naciente, y en agradecimiento ilimitado a sus inestimables contribuciones a Monthly Review durante muchas décadas, presentamos las últimas palabras escritas de nuestro camarada Samir Amin.

-El editor

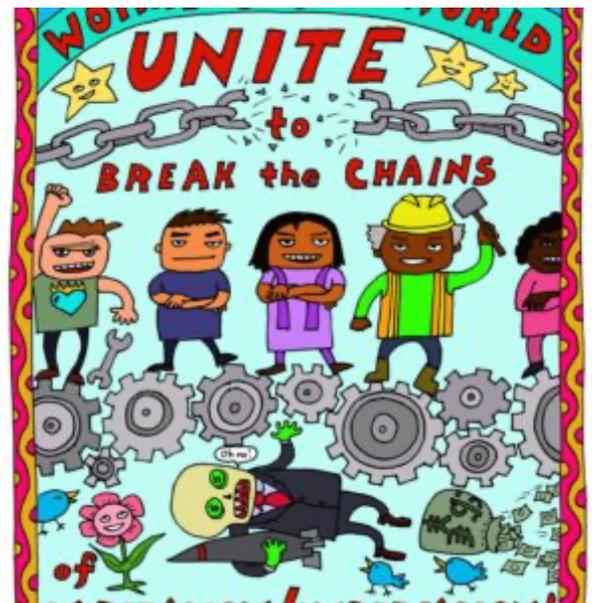
Samir Amin and Firoze Manji

1

Durante los últimos treinta años, el sistema mundial ha experimentado una centralización extrema del poder en todas sus dimensiones: local e internacional, económica y militar, social y cultural.

Unas mil corporaciones gigantes y unos cientos de instituciones financieras, que han formado cárteles entre sí, han reducido los sistemas de producción nacionales y globalizados a la condición de subcontratistas. De este modo, las oligarquías financieras se apropian de una parte creciente de los beneficios del trabajo y de las empresas que se han transformado en productoras de rentas para su propio y exclusivo beneficio.

Habiendo domesticado a los principales partidos de derecha e izquierda, así como a los sindicatos y a las organizaciones de la llamada sociedad civil, estas oligarquías ejercen ahora también un poder político absoluto. Ejercen el poder sobre los medios de comunicación que les son subordinados, creando la desinformación necesaria para despolitizar a la opinión pública. Las oligarquías han aniquilado la práctica



Stephanie McMillan, "Break the Chains."

La democracia representativa, al haber perdido todo su sentido, ha perdido también su legitimidad.

perdido todo su sentido, ha perdido también su legitimidad.

tradicional del multipartidismo, sustituyéndolo prácticamente por un sistema de partido único controlado por el capital. La democracia representativa, al haber

El capitalismo contemporáneo tardío, que se ha convertido en un sistema completamente cerrado, responde a todos los

El capitalismo contemporáneo tardío responde a todos los criterios del totalitarismo. La glorificación de la competitividad y de la libertad de mercado, que los medios de comunicación serviles presentan como garantías de la libertad y de la eficacia de la sociedad civil, son en realidad antítesis de la situación real.

criterios del totalitarismo, aunque se tenga cuidado de no nombrarlo como tal. Este totalitarismo sigue siendo blando, pero siempre está dispuesto a recurrir a la violencia extrema en cuanto las víctimas -la mayoría de los trabajadores y los pueblos oprimidos- comienzan a rebelarse. Todos los cambios que forman parte de esta supuesta modernización deben verse a la luz del análisis

anterior. Así, nos enfrentamos a grandes retos ecológicos (especialmente el cambio climático) que el capitalismo es incapaz de resolver (el acuerdo de París de diciembre de 2015 sólo fue una cortina de humo). Asistimos a desarrollos científicos e innovaciones tecnológicas, incluidas las tecnologías de la información, sometidas rigurosamente a las exigencias del beneficio financiero que pueden reportar a los monopolios. La glorificación de la competitividad y de la libertad de mercado, que los medios de comunicación serviles presentan como garantías de la libertad y de la eficacia de la sociedad civil, son en realidad antítesis de la situación real, desgarrada por violentos conflictos entre las fracciones de las oligarquías existentes y causa de los efectos destructivos de su gobierno.

2

El capitalismo contemporáneo sigue siempre la misma lógica imperialista de globalización que le caracteriza desde sus orígenes (la colonización del siglo XIX fue claramente una forma de globalización). La globalización contemporánea no escapa a esta lógica; no es otra cosa que una nueva forma de globalización imperialista. Este término, globalización, tan

La pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (indisolublemente ligada a la construcción europea) y la militarización de Japón reflejan la exigencia de este nuevo imperialismo colectivo que ha tomado el relevo de los imperialismos nacionales.

utilizado sin ninguna definición, esconde un hecho importante: el despliegue de estrategias sistemáticas desarrolladas por las potencias imperialistas históricas (Estados Unidos, los países de Europa occidental y central, y Japón, a los que llamaremos la tríada) que siguen saqueando los recursos del Sur global y llevando a cabo la superexplotación del trabajo que lleva asociada la deslocalización y la subcontratación. Estas potencias pretenden

mantener su privilegio histórico e impedir que todas las demás naciones salgan del estatus de periferias dominadas. La historia del siglo pasado fue, de hecho, la historia de la revuelta de los pueblos de las periferias del sistema mundial, comprometidos en una desvinculación socialista del capital o en formas atenuadas de liberación nacional. Las páginas de esa historia han sido, por el momento, pasadas. El actual proceso de recolonización carece de legitimidad y es, por tanto, frágil.

Por ello, las potencias imperialistas históricas de la tríada han establecido un sistema de control militar colectivo sobre el planeta, dirigido por Estados Unidos. La pertenencia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (indisolublemente ligada a la construcción europea) y la militarización de Japón reflejan la exigencia de este nuevo imperialismo colectivo que ha tomado el relevo de los imperialismos nacionales (de Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania, Francia y algunos más) que antes estaban en permanente y violento conflicto.

En estas circunstancias, la construcción de una alianza transnacional de los trabajadores y los pueblos oprimidos de todo el mundo tiene que ser el objetivo principal de la lucha para contrarrestar la extensión del capitalismo imperialista contemporáneo.

Frente a este tremendo desafío, la insuficiencia de las luchas que llevan a cabo las víctimas del sistema es demasiado evidente. Las debilidades de estas luchas son de diversa índole, que podríamos clasificar en los siguientes apartados:

1. La extrema fragmentación de las luchas, ya sea a nivel local o mundial, siempre localizadas y centradas en un solo tema (como la ecología, los derechos de la mujer, los servicios sociales o la vivienda). Las escasas campañas monotemáticas llevadas a cabo a nivel nacional o incluso internacional no han tenido ningún éxito significativo, ya que no han forzado ningún cambio importante en las políticas de los gobernantes. Muchas de estas luchas han sido absorbidas o incorporadas por el sistema que fomenta la ilusión de que está sujeto a reformas. No obstante, se ha producido una enorme aceleración del proceso de proletarización generalizada. Casi todas las poblaciones de los países capitalistas centrales son ahora trabajadores asalariados que venden su fuerza de trabajo. La industrialización de las regiones del Sur global ha creado proletariados obreros (de los cuales grandes sectores tienen empleos precarios y muchos de ellos están permanentemente desempleados) y una clase media asalariada, mientras que el campesinado está plenamente integrado en el sistema de mercado. Las estrategias políticas empleadas por los poderosos han logrado fragmentar este gigantesco proletariado en diversas fracciones que a menudo entran en conflicto entre sí. Esta contradicción debe ser superada.
2. Los pueblos de la tríada parecen haber renunciado a la solidaridad internacional antiimperialista, que ha sido sustituida, en el mejor de los casos, por supuestas campañas humanitarias y programas de ayuda controlados por el capital de los monopolios. Las fuerzas políticas europeas que heredaron las tradiciones de izquierda apoyan hoy la visión imperialista de la globalización existente.
3. Una nueva ideología de derechas ha ganado apoyo entre la población.

En el Norte, el tema central de la lucha de clases anticapitalista ha sido abandonado por la izquierda o reducido a una supuesta nueva definición de la izquierda definida por la cultura del socio o el comunitarismo, separando la defensa de los derechos específicos de la lucha general contra el capitalismo.

En algunos países del Sur, la tradición de luchas que asociaba la lucha antiimperialista con el progreso social ha dado paso a ilusiones reaccionarias y retrógradas expresadas por las religiones o la pseudoética. En otros países del Sur, la exitosa aceleración del crecimiento económico de las últimas décadas alimenta la ilusión de que es posible construir un capitalismo nacional desarrollado capaz de imponer su participación activa en la configuración de la globalización.

4

El poder de las oligarquías del imperialismo contemporáneo parece ser indestructible en los países de la tríada e incluso a nivel mundial ("¡el fin de la historia!"). La opinión pública se adhiere a su disfraz de democracia de mercado, prefiriéndolo a su adversario del pasado -el socialismo- que se adorna invariablemente con sobrenombres tan odiosos como autocracias criminales, nacionalistas o totalitarias.

Sin embargo, este sistema no es viable por muchas razones:

1. El capitalismo contemporáneo se presenta como abierto a la crítica y a la reforma, como innovador y flexible. Algunos afirman que es posible poner fin a los abusos del capital financiero incontrolado y a las políticas de austeridad permanentes que lo acompañan, y así salvar al capitalismo de sí mismo. Pero tales llamamientos son vanos, ya que las prácticas actuales del capitalismo sirven a los intereses de los oligarcas de la tríada -los únicos que cuentan-, ya que garantizan el continuo aumento de la riqueza a pesar del estancamiento económico que acosa a sus países y pueblos.
2. El subsistema europeo -la Unión Europea- es parte integrante de la globalización imperial. Fue concebido con un espíritu reaccionario, antisocialista y proimperialista, subordinado al mando militar de Estados Unidos. En su seno, Alemania ejerce su hegemonía, en particular en el marco de la zona euro y sobre Europa del Este, que ha sido anexionada al igual que Iberoamérica por Estados Unidos. Como vimos en la crisis griega, la Europa alemana sirve a los intereses nacionalistas de la oligarquía alemana, que se expresan con arrogancia. Esta Europa no es viable y su implosión ya ha comenzado.
3. El estancamiento del crecimiento en los países de la tríada contrasta con la aceleración del crecimiento de las regiones del Sur que han podido beneficiarse de la globalización. Se ha llegado a la conclusión, demasiado precipitada, de que el capitalismo está vivo y en buena forma, aunque su centro de gravedad se esté desplazando de

La devastación ecológica que está necesariamente asociada a la expansión capitalista refuerza las razones por las que este sistema no es viable.

los viejos países del Oeste atlántico al Sur, en particular a Asia. En realidad, es probable que los obstáculos para llevar a cabo este movimiento correctivo histórico sean cada vez más violentos, incluida la agresión militar. Las potencias imperiales no tienen intención de permitir que ningún país de la periferia -grande o pequeño- se libere de

su dominación.

4. La devastación ecológica que está necesariamente asociada a la expansión capitalista refuerza las razones por las que este sistema no es viable.

Nos encontramos en la fase del otoño del capitalismo, sin que éste se vea reforzado por la aparición de una primavera de los pueblos y de una perspectiva socialista. La posibilidad de reformas progresivas sustanciales del capitalismo en su fase actual es sólo una ilusión. No hay más alternativa que la que permite la renovación de una izquierda radical internacional, capaz de realizar -y no sólo imaginar- avances socialistas. Es necesario acabar con el capitalismo en crisis en lugar de intentar acabar con la crisis del capitalismo.

Partiendo de la primera de las cuatro hipótesis anteriores, nada decisivo afectará al apego de los pueblos de la tríada a

No hay más alternativa que la que permite la renovación de una izquierda radical internacional... No hay alternativa en Europa, como en otras partes, a la puesta en marcha de proyectos nacionales, populares y democráticos (antiburgueses) que inicien la desvinculación de la globalización imperialista.

su opción imperialista, especialmente en Europa. Las víctimas del sistema seguirán siendo incapaces de concebir su salida del camino trazado por el proyecto europeo, que debe ser deconstruido antes de poder reconstruirlo con otra visión. Las experiencias de Syriza en Grecia, de Podemos en España y de Insoumise en Francia, las vacilaciones de Die Linke en Alemania, entre

otras, atestiguan la amplitud y la complejidad del desafío. La acusación fácil de nacionalismo contra los críticos de Europa no se sostiene. El proyecto europeo es cada vez más visible como el del nacionalismo burgués de Alemania. No hay alternativa en Europa, como en otras partes, a la puesta en marcha de proyectos nacionales, populares y

democráticos (no burgueses, en efecto, antiburgueses) que inicien la desvinculación de la globalización imperialista. Es necesario deconstruir la extrema centralización de la riqueza y del poder que está asociada al sistema.

Según esta hipótesis, el resultado más probable será un refrito del siglo XX: avances realizados exclusivamente en

La hipótesis de un internacionalismo obrero y popular abre vías a otras evoluciones necesarias y posibles.

algunas de las periferias del sistema. Pero estos avances seguirán siendo frágiles, como los del pasado, y por la misma razón: la guerra permanente que libran contra ellos los centros de poder imperialistas, cuyo éxito se debe en gran medida a sus propios límites y desviaciones. La hipótesis de

un internacionalismo obrero y popular abre vías a otras evoluciones necesarias y posibles.

La primera de estas vías es la de apoyarse en la "decadencia de la civilización". En este caso, los caminos hacia adelante no deben ser trazados por nadie, sino que sus senderos deben ser abiertos en respuesta a las condiciones impuestas por la situación evolutiva de la decadencia. Sin embargo, en nuestra época, dado el poder de destrucción ecológico y militar y la disposición de los poderosos a utilizar tales poderes, el riesgo, denunciado por Karl Marx en su tiempo, es que existe una posibilidad muy real de que la lucha destruya todos los campos que se oponen.

La segunda vía, por el contrario, requerirá la intervención lúcida y organizada del frente internacional de los trabajadores y de todos los pueblos oprimidos.

5

La creación de una nueva alianza transnacional de trabajadores y pueblos oprimidos debe ser el principal objetivo de los auténticos militantes convencidos del carácter odioso del sistema capitalista imperialista mundial que tenemos en la actualidad. Es una gran responsabilidad y la tarea requiere varios años antes de cosechar resultados tangibles.

En cuanto a nosotros, presentamos las siguientes propuestas:

1. El objetivo debe ser establecer una alianza que pueda evolucionar como organización y no sólo como movimiento. Esto implica ir más allá del concepto de foro de debate. Implica también analizar las insuficiencias de la noción,

Tiene que fundarse una alianza de todos los pueblos trabajadores del mundo, incluyendo a todos los asalariados de los servicios, los campesinos, los agricultores y los pueblos oprimidos por el capitalismo moderno.

aún vigente, de que los movimientos pretenden ser horizontales y son hostiles a las llamadas organizaciones verticales con el pretexto de que estas últimas son, por su propia naturaleza, antidemocráticas. La organización es, de hecho, el resultado de una acción que por sí misma genera líderes. Estos últimos pueden aspirar a dominar, incluso a manipular los movimientos. Pero

también es posible evitar este peligro mediante unos estatutos adecuados. Esto debe ser discutido.

2. Hay que estudiar seriamente la experiencia de las internacionales obreras, aunque pertenezcan al pasado. Esto debería hacerse, no para elegir un modelo entre ellas, sino para inventar la forma más adecuada a las condiciones contemporáneas.
3. Esta invitación debería dirigirse a un buen número de partidos y organizaciones combativas. En primer lugar, debería crearse un comité para poner en marcha el proyecto.

4. Esta construcción no puede ser un refrito de las Internacionales del pasado: la Segunda, la Tercera o la Cuarta. Tiene que fundarse en otros y nuevos principios: una alianza de todos los pueblos trabajadores del mundo y no sólo de los calificados como representantes del proletariado (reconociendo también que esta definición es en sí misma materia de debate), incluyendo a todos los asalariados de los servicios, los campesinos, los agricultores y los pueblos oprimidos por el capitalismo moderno. La construcción debe basarse también en el reconocimiento y el respeto de la diversidad, ya sea de los partidos, de los sindicatos o de otras organizaciones populares en lucha, garantizando su independencia real.

Por ello, proponemos organizar un encuentro con vistas a crear la nueva alianza transnacional de los trabajadores y los pueblos oprimidos. Cada región debería estar representada por activistas conocidos y respetados en sus regiones por su compromiso con la defensa de los intereses de los pueblos, contra las agresiones del capitalismo, delegados si es posible por sus propias organizaciones. También deberían estar representadas las voces de las comunidades en conflicto con el Estado al que pertenecen, así como las comunidades sin Estado. Por lo tanto, a diferencia de las anteriores Internacionales, cada país estará representado por varias organizaciones, no por una sola, en consonancia con el respeto a la diversidad, siempre que todos reconozcan que lo que nos une es más importante que lo que nos divide. Por último, el encuentro debe servir también para identificar un primer conjunto de objetivos comunes para las luchas a largo plazo, así como para el futuro inmediato.

Camaradas, apelamos a vuestro sentido de la responsabilidad histórica. Esta reunión podría ayudar a identificar las condiciones para lograr nuevos avances socialistas revolucionarios (haciendo balance de las lecciones de las revoluciones pasadas). En ausencia de estos avances, el mundo seguirá gobernado por el caos, las prácticas bárbaras y la destrucción de la tierra.

Vínculos relacionados:

- [La Alianza Global Jus Semper](#)
- [Monthly Review](#)
- Samir Amin: [La Nueva Estructura Imperialista](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Alejandro Teitelbaum: [Cambiar Radicalmente el Orden Social Vigente](#)
- Juan Bordera, Agnès Delage y Fernando Valladares: [El Tiempo de la Desobediencia Civil Ha Llegado](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: Samir Amin** (1931-2018) fue director del Foro del Tercer Mundo en Dakar, Senegal, y autor de numerosos libros. Firoze Manji es el fundador y antiguo director de Pambazuka News y Pambazuka Press. Creó Daraja Press y actualmente es miembro de su colectivo directivo. Es profesor adjunto de estudios africanos en la Universidad de Carleton, Ottawa, Canadá.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Esta trabajo fue originalmente publicada en inglés por Monthly Review en julio de 2019. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Samir Amin y Firoze Manji: Hacia la Formación de una Alianza Transnacional de los Pueblos Trabajadores y Oprimidos — La Alianza Global Jus Semper, octubre de 2022.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia de Mercado, Pueblos Oprimidos, Movimientos, Revoluciones, Socialismo, Imperialismo, Movimiento Obrero.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org